



PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
 Seis meses. 16 rs.
 Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
 Seis meses. 2 1/2 ps.
 Un año. 4 »

TEXTOS: *Revista*, por V. P. Nulema.—*El valle de Ujarrás en Costa-Rica*, por don Gerónimo M. Fernández.—*D. Fernando Valdés y Salas*, gran bienhechor de España, por D. José Torá.—*El ciúb de las focas* (conclusion), por Paul Feval.—*Los grabados*.—*Magdalena* (continuacion).—*Medidas de las torres de las catedrales de España*.—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico*—*Anuncios*.

GRABADOS: *Don Fernando Valdés y Salas*, gran bienhechor de España.—*Recuerdos de nuestra dominacion en América*: Restos de la iglesia de Ujarrás, en el valle de este nombre (Costa-Rica).—*Torre de la catedral de Oviedo*, vista por el ángulo SE.

Extranjero.

Seis meses. 11 fr
 Un año. 21 »
Filipinas y Méjico.
 Seis meses. 3 1/2 ps.
 Un año. 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 28 de Febrero de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.^a—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 32.

Número suelto, real y medio.

REVISTA.

Las recepciones de la Academia Española gozan el privilegio de interesar más vivamente que las de otras Academias al público ilustrado de Madrid. Jamás pasan inadvertidas; siempre vienen precedidas de grandes esperanzas, y dejan huella en las conversaciones de los estudiosos y doctos.

¿A qué puede atribuirse este privilegio? Si bien se mira, los discursos de la Academia de la Historia suelen ser más eruditos y variados; los de la Academia de San Fernando más entretenidos, por la variedad de los asuntos artísticos que tratan; los de Ciencias morales y políticas más útiles y de mayor aplicación á la vida social; pero no obstante, los de la Española, con ser por lo general menos eruditos, menos variados, menos útiles, y de menos aplicación, son los que se llevan la palma y el aplauso del público de la inteligencia.

De dos causas puede derivarse este hecho; del carácter más aristocrático de esta ilustre Corporacion, y de la superioridad que tiene la literatura sobre todas las demas bellas artes.

En esta época de democracias tienen más codiciosos que nunca los blasones nobiliarios, sobre todo si ostentan los atributos del génio, y se adjudican por sufragio. La Academia Española forma el cuerpo colegiado de la nobleza intelectual de España; heredera de la gloria de nuestros grandes ingenios, encargada de limpiar, fijar y dar esplendor á la lengua que hablaron Calderon y Cervantes, símbolo permanente é indestructible de la nacionalidad española.

En lo que toca á la superioridad

de la literatura sobre las otras manifestaciones del espíritu humano, basta decir que sin ella todas las ciencias enmudecerían, ó expresarían erradamente sus verdades, y que las demas bellas artes desfallecerían, sedientas de inspiracion y de buen gusto.

No es, pues, de extrañar que las fiestas de la Academia Española sean tan codiciadas, ni que exciten tan poderosamente la atencion del público.

Cerrado el cielo, lloviendo bastante, el piso embalsado se presentó la tarde del 20 del corriente, y no

obstante al abrirse las puertas de la Academia no quedó lugar vacío ni en el salon ni en las antesalas. El público esperaba sin duda un buen discurso del nuevo académico D. Mariano Catalina; pero esperaba aún más, y con más ansiedad, una obra maestra, como suya, del Sr. Fernández-Guerra, encargado de contestarle. Y así fué; el discurso del Sr. Catalina sobre la moral del teatro de Calderon, esmaltado de textos del gran poeta, sacados de 141 comedias, interesó mucho al auditorio, que durante una hora estuvo como embriagado en el

aroma de tantas flores graciosamente unidas en la corona que el nuevo académico ofrecía, en señal de gratitud, á la docta Corporacion que le recibía en su seno. Pero tocó levantarse al Sr. Fernández-Guerra, y el interés del auditorio se manifestó en el profundo silencio que reinó en la sala. El discurso es muy breve, tan breve, que no pasa de siete hojas; pero ¡qué ideas tan ricas! ¡Qué frases tan hermosas! ¡Qué pintura de Calderon y de su siglo en cuatro pinceladas! ¡Qué variedad de tonos! como dice un crítico. ¡Qué noble libertad de movimientos! ¡Cómo la frase acude siempre á hacerse esclava de la idea; cómo se ostenta siempre castiza y envanece de su origen!»

Aunque alargue la extension de esta crónica, no podemos resistir al deseo de transcribir aquí un cuadro admirable, en que á maravilla resultan retratadas la sociedad española de los tiempos de Calderon, y la que nosotros alcanzamos; la sociedad que aplaudía *La devocion de la Cruz*, y la que ríe y se divierte con los *Bufos*.

«El pueblo, la nacion española, merced al culto sincero y ferviente del honor y del decoro, no fué una nacion de facinerosos y desalmados. Podrán



DON FERNANDO VALDÉS Y SALAS,
 GRAN BIENHECHOR DE ESPAÑA.

los favoritos de los príncipes dilapidar el Tesoro público para enriquecerse; podrán atropellar por la vida y la honra; pero D. Rodrigo Calderon perderá por ello la cabeza en afrentoso patíbulo, y D. Gaspar de Guzmán morirá de aburrimiento y despecho, desterrado, solitario y aborrecido. *No hubo entonces glorificación ni fama póstuma sino para los sabios y santos y caritativos y humildes, para los grandes maestros de la vida cristiana y para los portentos del divino amor, para los Ignacios, Tomases de Villanueva, Teresas y Juanes de la Cruz; nadie á sabiendas se atrevió á llamar bueno á lo malo, ni malo á lo bueno; el vicio no usurpó sus fueros á la virtud; y en los potentados de la tierra supo negociar tanto el temor como el castigo. Bien le padecieron los que ambicionan el mando y han menester buscar amigos y consentirles mucho, pues á muy doloroso precio se suelen comprar tales menesteres; bien sintieron en cabeza propia la eficacia del proverbio de que *En fucia del Conde no mates al hombre*; y bien sabían todos que ningun delito ni crimen había de quedar impune. Y se llegaron á formar buenas y ejemplares costumbres públicas, porque respetada la autoridad real, hubo un príncipe que entregó su tesoro á los más leales, sus armas á los más valientes y pundonorosos, la justicia á los más enteros, la censura pública á los más celosos, el trabajo á los más aptos y fuertes, las prelacías á los más devotos y caritativos, y el gobierno á los más sabios y virtuosos. ¡Felices los tiempos en que se escriban, no mercedes y prodigalidades de reyes, sino incomparables servicios de vasallos! Imperio dichoso aquel donde reinaron la prudencia y la justicia; donde á insignes merecimientos no se sobrepuso jamás la desvergüenza y audacia de los ignorantes, engendradora siempre de los mayores infortunios; donde nadie hizo alto, ni en la nécia presuncion de los que creen saberlo y poderlo todo y se engañan, ni en los arbitristas políticos, más satisfechos de sí que de su ciencia, los cuales en muchas cosas no saben nada, y en las pocas que saben yerran mucho! «Pueblo mísero, decía Platon, aquel donde lo falso vence á lo verdadero; donde no halla dique el perniciosísimo ingenio de los ambiciosos; donde la libertad, demasiada y mal regida, se trueca en insoportable servidumbre!» «Todos hacen lo que el poderoso quiere que se haga, añade Aristóteles;» y la experiencia desgraciadamente lo acredita: porque, con efecto, la lluvia, ó destructora ó vivificadora, desciende de lo alto.»*

Esto es pensar y escribir bien: ¿cuántos escritores quedan de esta noble estirpe, heredera de los blasones de nuestra nobleza literaria?

Recojamos con veneracion estos preciosísimos restos de las buenas y cristianas letras, para que no se pierdan entre la gárrula palabrería de escritores á la moderna.

La Academia de la Juventud Católica celebró el día 20 por la noche una velada literaria para conmemorar la exaltacion de Su Santidad el Papa Leon XIII á la Cátedra de San Pedro.

Fué presidida por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, y estuvo tan concurrida como de costumbre, viéndose en ella distinguidos jóvenes de las más nobles familias de la Corte, títulos del Reino, poetas y literatos muy conocidos, periodistas, abogados, catedráticos, sacerdotes, y muchos obreros y menestrales confundidos con aquella pléyade de hombres ilustres.

El Sr. Lázaro celebró en un precioso discurso las glorias del Pontificado, y varios poetas de los más notables de la Academia, recitaron bellísimas poesías dedicadas al mismo objeto.

Puso término á tan brillante solemnidad un discurso en italiano de Monseñor Bianchi, invitando á los jóvenes católicos á perseverar en sus buenas obras, unidos siempre á los maestros de la Cátedra infalible y apercebidos á toda hora para combatir en defensa de la Iglesia de Dios.

La Academia de la Juventud Católica, aunque cuenta ya con doce años de vida, no envejece; su existencia, robustecida por su noble espíritu, ha venido crisis muy peligrosas y parece destinada á ser en lo futuro iris de bonanza que disipe las tempestades que nos amenazan.

Las Academias de provincias muestran tambien los valiosos frutos de sus trabajos.

Segun nos dicen de Valencia, el Lunes 14 del co-

rriente inauguró la de aquella Ciudad una seccion de *Arqueología Cristiana*, de la que forman parte las personas más competentes en estos estudios. El señor Caballero leyó en la sesion inaugural un discurso acerca de la *Epigrafía Cristiana*, que llamó poderosamente la atencion del público, mereciendo para su autor entusiastas enhorabuenas.

Constantes en nuestro empeño de contribuir á que se divulguen estos estudios, alabamos con suma complacencia la obra de la *Juventud Católica* de Valencia, y ojalá tenga, como es de esperar, numerosos imitadores.

¿A quién mejor que á los jóvenes católicos corresponde la noble tarea de renovar las memorias de sus antepasados, para aprender á vivir en las cátedras de la muerte?

Parece cosa acordada y resuelta la devolucion de sus antiguas cátedras á los profesores racionalistas que el Gobierno anterior había separado.

«Respecto á los catedráticos que sustituyeron á los separados, dice un periódico, quedarán en situacion de excedentes; pero dos de ellos ocuparán desde luego dos cátedras [que hay vacantes y los otros tres serán nombrados para las facultades de filosofía y letras y derecho de la Universidad Central, dividiéndolos en dos secciones en ventaja de la enseñanza, porque en la actualidad pasa de quinientos el número de alumnos que asisten á las asignaturas de aquellas facultades.»

Ya lo saben los padres de familia; el krausísimo vuelve á invadir las aulas para emponzoñar las inteligencias de sus hijos.

La libertad de pensar así lo exige; porque las aulas universitarias, á donde por obligacion tienen que acudir los jóvenes que quieren seguir carreras académicas, deben ser campo abierto á las invasiones del error, para que las inteligencias se robustezcan alimentándose con veneno.

¡Libertad de pensar...! ¿por qué no libertad de obrar? Y si libertad de obrar, ¿por qué cárceles y presidios?

Accediendo con gusto á la indicacion de una madre de familia, que nos lo encarga, llamamos la atencion de cuantos tienen hijos sobre los graves estragos que causan en la juventud inexperta los folletines de los malos periódicos.

Publícanse en Madrid más de treinta, y todos, sin excepcion, reciben en su piso bajo las novelas más entretenidas que produce el ingenio traspirenáico, sin reparar en la moralidad de sus aventuras, ni en el decoro y dignidad de sus personajes. Prueba del descuido que hay en este punto, es lo que sucedió hace dos años con *La Correspondencia de España*, la cual comenzó á publicar un folletin, y como salen estas producciones en tan pequeñas dosis, iban ya varios días de insercion, cuando *El Imparcial* llamó la atencion sobre la inmoralidad de aquella novela. *La Correspondencia*, sin más amonestacion, comprendiendo que estaba justificada, cortó el hilo de la obra, y pidió perdon á sus lectores del descuido en que había incurrido.

Estamos seguros de que algunos lectores, interesados ya en la accion de la novela, acudirían al original francés para terminarla, y de este modo se introdujo en nuestra casa un nuevo veneno de la toxicología francesa.

Hechos de esta naturaleza se repiten á cada paso, y se repiten sin ruido, mansa y pacíficamente, extragando poco á poco, día por día, el corazon y las costumbres de nuestro pueblo.

El folletin escandaloso es arma muy insidiosa, porque escapa fácilmente á la vigilancia de los que pueden denunciarle. Entra un periódico malo en una casa, y aunque el padre recele del folletin, para juzgar de su moralidad tiene necesidad de leerlos todos, y cuando haya terminado darle el visto bueno ó rechazarlo en orden á la lectura de sus hijos. Porque de no hacerlo así, corre el riesgo, casi seguro, de tener que interponer el veto en el curso de la novela, excitando más vivamente la curiosidad de sus lectores. ¿Y cuántos son los padres que tienen tiempo, paciencia ó cuidado para ejercer esta censura diaria? ¿Quién va á guardar en reserva doscientos ó trescientos folletines? De donde resulta que el folletin queda en completo descuido, haciendo todo el daño que puede á ciencia y paciencia de padres descuidados y de madres despreocupadas.

El vicio ha sabido en estos tiempos echar tan bien sus redes, que espanta considerar los peligros que corre la juventud y los estragos que causa en las costumbres.

La temporada de los grandes bailes ha tocado en el cénit de la opulencia. Los duques de Santoña, los Cresos de Madrid, han dado uno estupendo.

Se dice—y aunque las cifras sean exageradas, demuestran el esplendor de la fiesta—que solo las flores representaban un capital de 6.000 duros, y que habrán pasado de 40.000 todos los gastos del baile.

El cual fué, segun noticias, deslumbrador, hasta un punto increíble, y tan animado y suntuoso como puede juzgarse por este dato que tomamos de un periódico:

«La infanta doña Isabel bailó con Sagasta, con don Alejandro Castro, hijo del hombre público del mismo nombre; con Cánovas y con el marqués de Villamejor; la infanta doña Paz con los señores vicealmirante Pavía y Sr. de Rubianes, y la infanta doña Eulalia con los señores marqués de Cabra, Corradi, Bogaralla y conde de las Almenas.»

Los duques de Santoña, más conocidos por el título de Manzanedo, son la representacion de la aristocracia moderna. Para aquella parte de la antigua, que, arruinada y disuelta, acuda á contemplar la fabulosa riqueza de sus salones y el régio esplendor de sus fiestas, la música del baile debe tener notas de elegía y como tañidos fúnebres.

Los grandes bailes de la espléndida casa de Santoña tienen grandísima significacion en el carácter de estos tiempos: recuerdan la riqueza de Filipinas y de Cuba, y hacen olvidar las hazañas del Milanésado y de Flandes.

Cerramos esta crónica en pleno Carnaval.

La gente de buen humor se disfraza de máscara, y se echa por esas calles á divertirse y á dar bromas.

Disfraces, máscaras, bromas; hé aquí tres palabras que hoy suenan como nunca, y que sin embargo siempre están á la órden del día. Un escritor dijo hace tiempo, que desde el momento en que el demonio, disfrazado con la máscara de la serpiente, engañó á nuestros primeros padres, la humanidad viene corriendo un bromazo de cinco mil años.

La broma va siendo pesada, tan pesada, que para el que deja de seguirla, no hallamos mejor saludo de despedida que este: «Séale la tierra leve.»

El juicio final, ha dicho otro autor, será el miércoles de Ceniza de nuestros primeros padres.

Deja al desorden que domine el mundo....
Y que grite al cielo «la venganza es mía.»
El alma es inmortal; puede una hora
Librar tu eterna suerte:
Ejerce la virtud.... á Dios adora....
Y lo demás te enseñará la muerte.

V. P. NULEMA.

VALLE DE UJARRAS

Y

RUINAS DE SU IGLESIA PARROQUIAL.

REPÚBLICA DE COSTA RICA EN CENTRO AMÉRICA.

Este país está comprendido entre Nicaragua y Panamá, bañado por el Océano Atlántico y por el Pacífico; antigua Provincia del reino de Guatemala, Estado de la federacion de Centro América y República independiente despues del año 1840 en que se disolvió dicha Federacion.

La costa bañada por el Atlántico fué la primera tierra del continente americano, descubierta por el inmortal Colon, en su cuarto viaje, en el año 1502; y la que mira al Pacífico por el Ldo. Espinosa, Hernan Ponce y Bartolomé de Hurtado, enviados de Panamá por Pedrarias Dávila en 1514.

Estos fundaron á Fonseca en Chiriquí y Bruselas en Nicoya, cuyos establecimientos desaparecieron al poco tiempo sin saberse la causa y sin dejar vestigios ciertos de sus fundaciones.

Se supone que los restos de estas poblaciones capitaneadas por Juan Solano y Alvaro Acuña, se internaron en el país, sujetaron los indígenas y fundaron la ciudad de Cartago, distante del golfo de Nicoya veintiocho leguas.

Tambien se supone que esta emigracion reconoció

por causa el huir de los calores de la costa para establecerse en el alto de Cartago, cuyas cumbres les convidaban de lejos, y cuyo apacible clima les recordaba las primaverales brisas de su patria.

Cartago aparece fundada como por encanto en 1524, diez años despues del descubrimiento del licenciado Espinosa; y datos inéditos nos aseguran que en 1530 Jorge de Alvarado sujetó á los indios de Ujarrás, poblacion principal de los indígenas y distante dos leguas al S. E.

En 1540 viene de España el primer Gobernador y Capitan General de la provincia de Nueva Cartago, y en 1574 ya era tal el aumento de la colonia que necesitó cuatro corregidores, destinándose uno á Ujarrás por su numeroso vecindario.

No es extraño que aparezca la villa tan aumentada en cuatro años, si se tiene en cuenta que convertidos los indígenas á la fe católica en su mayor parte, se mezclaron con la colonia española, que al ver la fecundidad del terreno, cultivaron aquel valle, que hoy desierto, descubren sus ruinas una edad floreciente y un esmerado cultivo.

La Iglesia parroquial estaba dedicada á Nuestra Señora de la Concepcion, á la que se le rendía culto con mucha ostentacion por los años de 1666, atribuyéndose, segun es fama, á su mediacion la victoria que alcanzaron sobre el pirata Mansfield, el 17 de Abril del citado año los vecinos de Cartago y Ujarrás en el llano inmediato á Turrialba, camino de Matina en la costa del Atlántico, por donde desembarcó el corsario. Se conserva hasta nuestros días la fiesta votiva que con tal motivo estableció el Cabildo de Cartago para celebrar el aniversario de esta hazaña.

En 1843 brotaron en el valle de Ujarrás tres arroyos de agua caliente por la parte de los volcanes, y comenzó á sentirse en la villa una epidemia que diezmo la poblacion en dos años, teniendo que abandonar su hogar los que sobrevivieron y trasladarse á la altura del Paraíso, donde fundaron el pueblo que se conserva hoy con el nombre de Villa del Paraíso y parroquia de Nuestra Señora de la Concepcion.

Sólo existe hoy el frontis de esta Iglesia, como indica el grabado, monumento de la colonizacion española, el más antiguo que se conserva en esta República, desafiando la mano destructora del tiempo y los temblores tan frecuentes en estas regiones.

El valle donde existía la villa de Ujarrás, cuyo título le concedió S. M. el Rey Fernando VII en el año 1810, y que tantos hombres de mérito ha dado á esta República, como el Presbítero D. Florencio del Castillo, Regente de las Cortes de España el año 1811 y el R. P. Goicochea, tiene dos leguas de longitud por media de latitud, y está formado por las avenidas que allí arrojaron las altas colinas que á un lado á otro lo cierran, en particular los volcanes de Irazú y Turrialba que están paralelos al Norte, el primero de 10.850 piés de altura y 10.330 el segundo, y al Sur una colina de 4.316 piés. Hoy los tres ríos que lo atraviesan parece con su murmullo aumentan su soledad.

Aquellos campos desiertos, poblados de gigantes los laureles de esbeltos cedros, de serios quiebrahachas, alegres granadillos y oscuro mangle, cuajados de canoros censontes, y mil pájaros de pintada pluma, recuerdan al viajero y le hacen contemplar con tristeza las generaciones que bullían en otro tiempo por calles y plazas y á quien hoy sustituyen grandes partidas de venados y otros animales silvestres, ocultándose en las ruinas de su Iglesia parroquial, donde se crían libremente.

Sólo estas ruinas indican el lugar donde existió un pueblo y treinta y siete años han sido suficientes para destruir sus casas, sus cercos y sus plazas.

Cuando el fatigado viajero llega á las alturas de la Villa del Paraíso, que dista solo una legua de Ujarrás, y dirige su mirada al pintoresco valle, pregunta su nombre, y al oír la triste historia, fija su vista en las ruinas del templo, que á primera vista no se perciben, y parece que mudándose la decoracion, cuanto alegre y pintoresco le parecía antes, tanto triste y sombría lo contempla despues.

¡Todo es ilusion en este mundo, todo es transitorio, sólo Dios es eterno y su grandeza no tiene mudanza!

San José de Costa Rica, Enero 10 de 1881.

JERÓNIMO M. FERNANDEZ.

D. FERNANDO VALDÉS SALAS

GRAN BIENHECHOR DE ESPAÑA.

Es evidente que entre los muchos hombres de profundo saber, vasta ciencia y peregrino ingenio que en los siglos pasados dieron gloria y renombre á España, casi todos ó la mayor parte vistieron la modesta sotana del clérigo ó el tosco sayal del religioso. Hecho incontrastable, contra cuya verdad nada valen los sofismas, ni las falsedades de incrédulos é impíos, y que debiera hacerles enmudecer si conservasen un átomo de buena fe ó amor á la verdad. Pero como sobre esta materia se ha dicho ya la última palabra, siendo mil veces confundidos, los que cerrando los ojos á la luz, no quieren ver en la Religión católica el manantial de todo lo grande, y el germen de toda ciencia y saber humano, vamos á ocuparnos en aducir un testimonio elocuentísimo de esta verdad, recogiendo las noticias más culminantes de la vida del esclarecido Prelado, no muy conocido y á quien debe España inmensos beneficios y Asturias la insignie Universidad con que se honra, y con la cual sacó á aquel pobre y apartado país del lastimoso estado intelectual en que se hallaba sumido.

Fué el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fernando Valdés y Salas, hijo de «un Juan Fernandez,» como le llama Tirso de Avilés, y de Doña María de Valdés, Señores de la casa de Salas, y en esta villa vino al mundo en 1483. El año 1512 entró en clase de colegial en el Viejo de San Bartolomé de Salamanca, y terminada su carrera desempeñó el Rectorado, recibiendo los grados en la facultad de Cánones, de que fué tambien catedrático. Conocedor el célebre Cardenal Cisneros de las excelentes dotes del asturiano Valdés, dióle en 1516 una plaza de oidor en su Consejo. Posteriormente fué canónigo de Alcalá y gobernó el reino de Navarra, el cual le fué deudor de unas notables Ordenanzas que por muchos años rigieron aquel país. Habiéndole conocido en Flandes el emperador Carlos V, envióle á Portugal para que le representase en las capitulaciones matrimoniales de la emperatriz Doña Isabel, siendo por tanto despues su testamentario, porque segun declara el doctor Diego Valdés en su tratado de *Dignitate Regnum Hispania*, llegó á cobrarle el César tal aprecio, que á ser posible su division, le creía suficiente para poner término á los trastornos que esperimentaban Francia y España por causas religiosas.

Valdés Salas se puso al servicio de la Inquisicion, y nombrado para la silla Episcopal de Huelva (Cataluña), pasó á la de Orense sin tomar posesion de aquella, y en 1532 á la de Oviedo y presidencia de la Real Cancillería. Hasta 1540 en que fué elegido Obispo de Sigüenza y presidente del Consejo de Castilla, gobernó la diócesis de Leon. Seis años despues fué elevado al arzobispado de Sevilla y revestido del cargo de Inquisidor general por fallecimiento del Cardenal Loaisa, pasando despues honoríficamente al Consejo de Estado.

Durante la permanencia de Felipe II en Inglaterra fué nombrado gobernador del reino y fué tenido en grande estima por aquel monarca, merced á sus relevantes dotes. Trascorridos algunos años, y como era natural, hallábase muy viejo y achacoso, por lo cual pidió al rey le señalase un coadjutor para su oficio de Inquisidor general, y el rey nombró al Cardenal D. Diego de Espinosa, Presidente del Consejo. Con esto se previno para morir, componiendo sus cosas y ajustando sus fundaciones hasta el año de 1568, en que falleció.

«Varon, por cierto, merecedor de fama inmortal, honra de España y bienhechor de nuestra nacion!... En todos sus puestos conservó tal igualdad de ánimo, como si no hubiera alcanzado dignidad. Fué parco en la comida, modesto en el vestido, severo en el semblante, sentencioso en las palabras, magnánimo en la limosna é inimitable dispensador de sus riquezas, ya se atiende á la cantidad, ya al modo... (1)

Este fué el hombre á cuya sabiduría y acendrada piedad debió Asturias el inmenso beneficio del establecimiento de la Universidad de Oviedo, que tiempo andando había de producir tan ópimos frutos pa-

(1) *Historia del Colegio Viejo de San Bartolomé el Mayor de la célebre Universidad de Salamanca*, por D. Francisco Ruiz de Vergara y el marqués de Alventos.—Madrid, 1766.

ra la ciencia y la verdadera ilustracion de los asturianos.

No faltan historiadores, y hasta en su mismo país, que le censuran y consideran como un borron que mancha su sabiduría, su piedad y su profundo saber, el haber estado al frente de la Inquisicion; pero aquellos críticos dan muestras de desconocer completamente los tiempos en que vivió y brilló aquel gran prelado, y la institucion misma que tan acerbamente condenan, llevados de rancias y vulgares preocupaciones, en gran parte disipadas ya, por la fuerza de la verdad histórica.

No puede negarse, sin cometer grave injusticia, que el gran Prelado Valdés, fué verdaderamente un sabio, y que, como sucede por regla general, supo hermanar su sabiduría con la piedad, con la ardiente caridad que le hacía todo para todos, y que le constituyó en bienhechor de todos los necesitados, y principalmente de los asturianos. En bien de los menesterosos y de los ignorantes, invirtió sus pingües rentas y sus crecidos sueldos, que hubieran bastado para hacerle un hombre opulento, á no haber consagrado todas sus riquezas al bien de sus hermanos. Distribuyó todos sus caudales, con la autorizacion de la Santa Sede, estableciendo solemnes aniversarios en las catedrales pertenecientes á los obispados que había ejercido, y fundó tambien una colegiata en el pueblo de su naturaleza. No contento con esto, fundó hospitales en Sevilla, Cuenca, Oviedo y Salas; abrió caminos por terrenos escabrosos de Asturias, y auxilió á los labradores pobres, distribuyéndoles anualmente cien bueyes. Pero como dice con razon uno de sus historiadores, el marqués de Alventos, donde más brilló su amor á la ciencia, y demostró su magnificencia, fué en la fundacion del Colegio mayor de San Pelayo en Salamanca, y el de huérfanos Recoletos en Oviedo, así como su ilustre Universidad, alentado por los magníficos resultados que dió el Colegio de San Gregorio, fundado tambien en Oviedo, para la enseñanza de gramática y humanidades. En presencia de tamaños beneficios, dispensados en alas de la caridad, no puede ménos de exclamar el referido autor: «¡Si los monarcas de España le honraron con dignidades y riquezas, en él las depositaron para que las derramase en beneficio de la causa universal.» En efecto, á todas partes se extendió su largueza, y, segun se refiere por uno de sus biógrafos, consta de los asientos de sus libros, que invirtió en limosnas, en edificios públicos y en servicio de sus reyes, sin contar los socorros secretos de que no aparece cuenta ni razon, la crecida suma de 1.380.000 escudos.

Hé ahí lo que era un *inquisidor*. ¿Cuántos de los que censuran al sabio Valdés por este concepto, podrán presentar, ni la centésima parte de sus méritos, á la gratitud de España?

Las fundaciones debidas á la fe, á la caridad y al verdadero patriotismo de hombres tan sabios como piadosos, que honraron é ilustraron á España en los pasados siglos, han quedado tan desconocidas y desfiguradas en el presente, merced á los esfuerzos de la ignorancia, hermanada con la mala fé, y más comunmente con la impiedad, que difícilmente las conocerían hoy sus ilustres fundadores, si por un momento saliesen de sus sepulcros. Bien claramente lo dicen los frutos que producen, la escasez de hombres de verdadera ciencia en estos tiempos de vana ignorancia.

No obstante, la provincia de Asturias y toda España, podrán en todos tiempos enorgullecerse justamente, con poder contar, entre sus más preclaros hijos, el sabio cuanto piadoso é ilustrado Arzobispo Valdés Salas.

JOSÉ TORÁ.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Conclusion).

Resolvióse la partida sin levantar la sesion. Como el Club se hallaba dividido en dos grandes grupos de apostadores, fueron nombrados diez comisarios, cinco entre los partidarios de San Juan, y otros cinco entre los de Leal.

Algunos días despues, la caravana, compuesta de treinta individuos, comprendiendo en ellos á los cocineros y á Pitt, el perro de Smithson, partieron en carruajes camino de Escocia.

Al llegar á Lewis, trasladáronse los anfibios á la

costa para reconocer aquellos sitios; no les había engañado el Sr. Smithson, porque allí todo se encontraba reunido, cascada y golfo, Maelstrom y Niágara. Entre dos puntas de una altura igual, y cortadas á pico, precipitábase el mar furiosamente; después, oprimido, batido y atormentado, escapábase blanco de espuma, como un gladiador vencido que retrocede para tomar su arranque y precipitarse de nuevo. En el fondo de la ensenada desembocaba un río, cuyo bárbaro nombre no recordamos, á una considerable altura, y caía violentamente en el mar.

Entusiasmados los focas, volvieron á la posada á cenar, lo cual, como de costumbre, hicieron muy bien, girando la conversacion sobre extraordinarios hechos acuáticos. Durante los postres, fijaron definitivamente, de comun acuerdo, las condiciones del combate que debía librarse el día siguiente. A una señal convenida, los dos campeones debían arrojar al agua, encontrarse la corriente y luchar por todos los medios que su imaginacion ó el azar pudiesen sugerirles: el vencido sería el que primero llegase á la orilla, ó que pasando por las puertas de la ensenada, se dejase abatir en plena mar.

El día siguiente amaneció puro y radiante; al aproximarse los apostadores ofrecía la cascada un espectáculo magnífico; de la masa de agua que impetuosamente se despeñaba, elevábase una densa niebla formando copos que, atravesada por los rayos del sol saliente, reflejaba los colores del arco iris, figurando en su inmensidad á manera de una resplandeciente diadema, que brillaba sobre los horrores del abismo. Es lícito creer que nuestros dos campeones fijaron muy poco la atencion en todo esto; ellos midieron con la vista la altura del salto que iban á dar, y no dieron muestras de amilanarse. El marqués no podía ya retroceder, teniendo empeñada en aquel lance toda su fortuna; en cuanto al Sr. Leal, parecía impelido por una poderosa é irresistible fuerza; contemplaba la cascada y el golfo con codiciosa, más bien que temerosa mirada, y su vista parecía amenazadora en presencia de su adversario.

Los cinco partidarios de Leal dieron la vuelta á la ensenada con su campeón al frente, y pronto reaparecieron en la orilla opuesta, frente á San Juan, colocados detrás del marqués. El ruido de la cascada y la distancia impedían la comunicacion de otra manera que por señales; dos comisarios señalados al efecto la dieron á un mismo tiempo para el combate, y los dos gladiadores anfibios arrancaron á la vez, lanzándose en el agua. Pasados algunos segundos reaparecieron á inmensa distancia uno de otro.

Realizada la prueba del salto por las dos partes, acercáronse los campeones; y después de haber subido la corriente de comun acuerdo para conservar alguna margen durante la lucha, empezaron las hostilidades.

Fué aquel un magnífico combate, y tal como debía serlo tratándose de dos focas las más diestras que se vieron nunca en los anales anfibios: los chapuces se sucedían con asombrosa rapidez; las tretas, las escabullidas seguían su curso sin descanso, y la galería demostraba su contento con el pataleo que la hacía retemblar. Pitt y M. Smithson se habían abrazado ya muchas veces en señal de entusiasmo; por lo demás, permanecía todavía incierta la suerte del combate. Súbitamente, y en el momento más crítico de la lucha, vino una ráfaga de viento á barrer la cascada, extendió la niebla como una vasta cortina sobre toda aquella escena, y defraudados los espectadores en sus esperanzas, vieron con dolor.... que nada absolutamente verían ya.

—Aquello fué un golpe teatral, lo mismo para los

—Por lo visto, murmuró, no le rematé bien.

—Poco faltó, en conciencia, Sr. San Juan, replicó Leal, siempre en tono zumbon. No ahorrásteis fatiga para ello; es preciso hacerlos esta justicia....; pero ¿no admirais, como yo, tan singular coincidencia?... el agua, la soledad, el ruido, la tempestad, el hombre que os busca para combatir; todo se encuentra aquí, excepto, no obstante, una pequeña diferencia. En vez del joven rendido de fatiga, teneis aquí á un hombre fuerte y resuelto.... á quien esta vez, Escroc, no asesinarás, ¡te lo prometo!

—¡Tal vez....! ahulló éste, lanzándose para sorprender á su enemigo.

Pero éste evitó el golpe, y dejándose perseguir como cosa de juego, continuó:

—¡Yo no creía!.... escucha, Escroc; tú me has robado mi nombre, mi oro, ¡tú me lo has robado todo! y on obstante, no es la venganza lo que aquí busco. ¡La venganza mía contra tí ¡soga! ¿de qué me serviría, por otra parte? yo te he vuelto á ganar mi fortuna, y mi nombre me espera allá en Francia.... en Francia, donde no saben que un vil calafate!..

—Basta ya, interrumpió Escroc. Ya que dices que tengo miedo, espérame, pues, ahora: ¡yo te reto á ello!

—¡Calma! ¡escucha todavía! Yo he encontrado en la tierra un ángel, hija de un ladrón ya sesino; de este ángel he hecho mi mujer; la ley constituye á este asesino en padre mío, ¡y yo me llamo el marqués de San Juan! ¿No es verdad que es preciso que muera este hombre? Es preciso que este hombre muera por mi mano, porque los tribunales me lo matarían á son de trompeta. ¿Hace otra cosa la justicia que tirar cien mil ejemplares del escándalo? Es necesario que su muerte se cubra con un velo impenetrable como la niebla que nos rodea: es preciso que el sepulcro de su cadáver no tenga fondo,

como el que va á abrirse para tí.... ¡porque tu hija es mi mujer!

Una sola palabra había impresionado al calafate: ¡su hija! esta palabra deslizóse también sobre su tupida camiseta. ¡Su hija! Apénas si este nombre despertó en él un recuerdo.

—¿No me comprendes, acaso? continuó Leal contentiendo su marcha. Tú eres el padre de mi mujer, y ésta debe levantar la frente sin rubor. Yo no me vengo, me lavo.... pero basta ya de palabras, ¿no es verdad? Ahora, manos á la obra.

—¿Te acuerdas, Escroc, de cierta cuerda?... arma terrible, y de la cual te serviste bastante bien aquella noche en que te ví por primera vez?

Al hablar así Leal desató una cuerda que ceñía su cintura bajo su chaleco de tricot, y la blandía sobre su cabeza.

A su vista palideció Escroc. Bien sea que no conoció hasta entonces la intencion de su adversario,

(Sigue en la página 254).

RECUERDOS DE NUESTRA DOMINACION EN AMÉRICA.



RESTOS DE LA IGLESIA DE UJARRÁS, EN EL VALLE DE ESTE NOMBRE (COSTA-RICA).

combatientes que para la galería. Cuando el señor de San Juan vió levantada aquella muralla de espuma entre ellos y sus testigos, propuso que se suspendiese la lucha. Pero esto no tenía cuenta al Sr. Leal, que soltó la carcajada con aire burlon y preguntó friamente, como si se tratase de la cosa más natural del mundo:

—¿Qué es eso, Sr. Escroc; tienes ahora miedo?

No intentaremos pintar la estupefaccion de este último, que se quedó inmóvil, como si le hubiese herido un rayo. El Sr. Leal continuó preguntando:

—¿Te incomoda esta niebla? Pues más oscura estaba todavía la noche en la punta de la Varde, y, no obstante, no te molestaba la oscuridad.... ¿te acuerdas, Escroc, del delicioso tiempo que tuvimos aquella noche?

El ex-calafate apénas había entrevisto á su víctima; pero al oír el nombre de Escroc, traído para refrescar su memoria, sintióse, á manera de penetrado por un rayo de luz, y reflexionando seriamente:

ARTE CRISTIANO.



TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO, VISTA POR EL ÁNGULO S E.

bien que esta cuerda trajese á su memoria harto vivo el recuerdo, durante mucho tiempo borrado de su crímen, sintió desfallecer su ánimo, y volvió la espalda á su vez, gritando, que no eran iguales las armas del combate, y que anulaba la apuesta.

—¡No hay apuesta que valga! replicó Leal, cuya voz iba siendo ménos sarcástica y más indignada. Díme: ¿eran iguales las armas, cuando tú á favor de los vientos y de la tormenta, íbas á rematar á un pobre naufrago? Aquí tienes la cuerda atada como entónces.... ¡ahora defiéndete tú, Escroel!

Y el verdadero marqués de San Juan descargó un terrible golpe sobre la cabeza del calafate, poseído de terror.

—¡Perdon! ¡Yo os lo devolveré todo!

Leal blandió su arma y dijo....

—¡Nada tienes ya!....

El Sr. Leal volvió remando á la orilla, alumbrado por los rayos del brillante sol que había disipado la niebla.

A las repetidas preguntas que le dirigieron los individuos del club, respondió:

—Que el señor de San Juan había sostenido noblemente el combate, pero que súbitamente se había sumergido en el agua al hacer un esfuerzo violento. El Sr. Leal suponía que se le rompió un vaso en el pecho. Había sido una desgracia.

VIII.

Seis semanas despues de haber ocurrido esta desgracia, los periódicos de París, llegados á Londres, anunciaban que el señor marqués de San Juan, de regreso en Francia, había hecho borrar, por último, su nombre de la lista de los emigrados. El marqués se había casado en el extranjero, llegando acompañado de su mujer y su suegra.

Hallándose en el club, sir John Black, foca de poca importancia, dió casualmente con el suelto que contenía esta noticia.

—¿Quién es, pues, ese San Juan, exclamó dirigiéndose al Sr. Smithson; y éste le respondió:

—¿Habeis visto alguna vez un perro tan bien enseñado como Pitt, Sr. John? ¡Héle allí hojeando indudablemente ese tratado de natación! ¡observadle! (en efecto, Pitt se entretenía en devorar las tapas del libro). ¡No lo daría yo por cien guineas! pero creo que me hablábais de San Juan. ¡Pobre querido marqués! ¡fué aquella una apuesta muy desdichada! ¡Y aquel señor Leal, á quien no se ha vuelto á ver despues de tan triste suceso!.... ¡Pitt, aquí! ¡El malvado del perro ha destrozado completamente ese tomo! Pues como decía, Sr. John, ese tal Sr. Leal, no me pudo entrar nunca, y á mi juicio, aquella niebla nos ocultó cosas extrañas en la costa de Lewis. ¿Qué opina usted sobre esto?

No diré que no, Sr. Smithson. ¿Pero sabeis quién ese Sr. San Juan?

El Sr. John alargó el periódico á su compañero, quien leyó el referido párrafo, y despues de reflexionar por algunos momentos, dijo:

—¿Sabeis si efectivamente ese Sr. Leal era casado, señor John?

—Esperad.... yo lo tenía por cierto.... ¡sí! D. Trifon, mi agente de negocios, me refirió que cuando el señor Leal era pobre.... Figuráos que es toda una historia; era conocido entónces con el nombre de Guillermo, no de Eduardo á secas. Como decía, pues, mi agente de negocios, D. Trifon, me contó que el tal Eduardo vivía con dos mujeres, madre é hija....

—¡Pues eso es! interrumpió el Sr. Smithson, ¡eso es por vida mía! despues de asesinarle le habrá robado su nombre.

—¡Vaya una apuesta! añadió levantándose. Apostaría cualquier cosa á que ese infame Leal se está pavoneando en París con el nombre de nuestro desgraciado amigo!

—El reto no fué aceptado.

—¡Pobre San Juan! repuso entónces tristemente el Sr. Smithson, en su tiempo no había apuesta que no fuese sostenida.

El hecho es que podía apostárselas con cualquiera.

—¡Y aquel admirable remar, Sr. John!

—Sí.... pero Leal nadaba mejor.

—¿Que nadaba mejor?

—Por lo ménos esa es mi opinion, Sr. Smithson.

—¡Pues bien! si es así, quinientas libras por San Juan!

Estas palabras, pronunciadas con voz estentórea,

produjeron en cada anfibio el efecto de la espuela aplicada á un corcel de batalla, convertido en rocin de arado. El club entero se estremeció y formóse por instinto en dos bandos, como en los buenos tiempos de San Juan y de Leal; despues, cayendo todos en la cuenta de que aquellos tiempos ya pasaron, miráronse unos á otros silenciosamente. Fué aquel un momento de indecible tristeza.

—¡Ya no existen! exclamó sollozando el primero el señor Smithson, dejándose caer en su asiento.

—¡Ya no existen! repitieron en coro todos los focas.

Entónces el Sr. Smithson sacudió su sillón con un gesto convulsivo; y pudo observarse, que en su cerebro había germinado una solemne resolución. En efecto, cogiendo su perro de una pata, adelantóse, y, situándose en medio de la asamblea, dijo con la gravedad que requería el caso:

—¡Fueron aquellos dos grandes focas! ¡paz á la memoria de sus proezas! No encontrándose ya entre nosotros, pasaron los tiempos de gloria. Caballeros: gran pena me causa el decirlo; pero nuestras asambleas se hacen insulsas y.... ¡pasadlo bien, caballeros; Pitt y yo os presentamos formalmente nuestra dimision. Saluda, Pitt.

Al pronunciar estas palabras el Sr. Smithson, salió con paso lento de la estancia.

Esta inesperada desercion fué un golpe mortal para el club. Cada uno de sus individuos siguió poseído de desaliento el ejemplo del Sr. Smithson; la memorable fundacion desapareció por sí misma, y el nombre de foca entró de nuevo para mucho tiempo en el dominio de la historia natural.

PAUL FEVAL.

LOS GRABADOS.

DON FERNANDO VALDÉS Y SALAS, *gran bienhechor de España*.—Pág. 249.

(Véase el artículo).

RECUERDOS DE NUESTRA DOMINACION EN AMÉRICA.—*Restos de la iglesia de Ujarrás, en el valle de este nombre (Costa-Rica)*.—Pág. 252.

(Véase la carta de San José, de nuestro correspondiente en Centro America, el ilustrado y celoso Sacerdote D. Gerónimo M. Fernandez.)

TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO, VISTA POR EL ÁNGULO SE.—Pág. 253.

Hace poco tiempo, en el número 26 de este tomo, publicamos una preciosa poesía del Sr. Suarez Brabo á la torre de la catedral de Oviedo, y para completar el efecto de tan hermosos versos, publicamos hoy la vista de la torre, una de las más bellas, esbeltas y graciosas de España. Divídese en cinco cuerpos: los tres primeros puramente ojivales, con ricos adornos; el cuarto, del Renacimiento, embellecido por cuatro torrecillas que salen de los ángulos, y sirven como de pedestal á la pirámide octogonal, profusamente adornada de labores góticas. Sobre la esbelta aguja, á pocas comparable, por la elegancia de sus adornos y la gallardía de su trazado, se levanta la cruz de hierro que corona tan magnífico monumento del arte cristiano.

«A mi humilde juicio, dice un autor, esta torre compete con las primeras de su clase, dañándola lo indecible el tambor que guarda la escalera de caracol, obra de 1544, que facilita su acceso, y sobre todo, la total falta de perspectiva producida por la estrechez de la plaza de la catedral.»

En el tercer piso está el reloj, obra del maestro Duran (Madrid, 1787), que costó 47.000 y pico de reales; en el piso cuarto se hallan las campanas, que son siete, y entre ellas merecen particular mención la de *Santa Cruz*, por sus grandes dimensiones, pues mide 17 pies de circunferencia, y cinco y medio de diámetro, y data de 1623, y la llamada de *Wamba*, de forma cónica y 2^m,22 de diámetro, que añade á su mayor tamaño la circunstancia de haber pertenecido al antiguo templo, y datar del año de 1219. En el piso del reloj se hallan esculpidas, desde la época del Obispo Rojas, 1546, las armas de la ciudad y las del Prelado, coronando la esfera de aquel.

La gran cruz de hierro descansa en dos grandes bolas de bronce (la inferior de 130 pulgadas de ancho y 40 de alto, y la inmediata de 60 y 20 respectivamente), que terminan la calada pirámide del quinto cuerpo. La altura de la cruz es de 36 pulgadas.

A pesar de haber sufrido varios desperfectos por exhalaciones, por el incendio de la ciudad en 1521, por el temblor de tierra de 1522, por el huracán de 1590, y por otros accidentes en épocas posteriores, la preciosa torre se mantiene hoy tan bella y admirable como en sus primeros tiempos, y

hoy como ayer, del tiempo vencedora, dice á cuantos la ven.... «Póstrate y ora.»

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

NOVIEMBRE.—Didier, Mauricio y Roberto han pasado con nosotros agradables vacaciones; Juana y sus amigas, demasiado crecidas para admitir á Camila en su círculo, ántes de la llegada de nuestros estudiantes, han estado encantadas en seguida que la presencia de mi hija les atraía la de los tres caballeros. Mauricio y Roberto no se someten de ningun modo al yugo de la señora de Bord, y á la fuerza tiene que aceptar su humor independiente. Su solo consuelo en esta pena (la primera), es disimularla. Mi padre les reprende mucho con este motivo; Mauricio y Roberto abrazan á su madre, le dicen que es hermosa, pero.... que no harán sino su voluntad. Apasionada por ellos, la señora de Bord cede á todos sus caprichos, por la buena ó por la mala; no hay más que Camila y yo que tengamos ascendiente sobre estas naturalezas independientes, lo que desagrada muchísimo á mi madrastra. Me ha dicho muy secamente que de aquí en adelante no me concederá que mis hermanos pasasen las vacaciones aquí. Sin embargo, ella es la que ha dispuesto este verano de todo lo que pertenece al señor de Circey.

«Hago economías para este invierno,» le ha dicho á Ana.

Es severa con Alberto como lo ha sido conmigo, y le nombra, con sus hijas, «el extranjero.» Este apodo no llegará á los oídos del general. ¿En qué les incomoda mi hijo? ¿Tendré que enseñarle el perdón al mismo tiempo que el amor?

ENERO.—Alberto tiene un año y ya dice «mamá» con su vocecita tan dulce. La señora de Bord quería fuéramos á París; he pedido á mi buen marido que les preste su casa y que me dejara escoger nuestra residencia de invierno. A Pau me llama la amistad, y la monísima Valentina enseñará á andar á Alberto. El señor de Circey le sienta muy bien la templada temperatura de aquella ciudad casi española; Camila y Arabella, cansadas de las agitaciones y de las fiestas, se emplean en estudiar para reparar el tiempo perdido; al fin, mi iniciativa ha causado el mejor efecto, y estoy resuelta á venir todos los años al lado de mis amigos del Mediodía, aunque le disguste á la señora de Bord. Mi hijo se debilitaría en París, ¿y podría yo dejarlo para dejarme arrastrar por este torbellino de goces mundanos, en los cuales nada satisface al corazón? Los graves pensamientos que me absorben, las delicias que siento en la compañía de mis amados no quieren mezcla, y me satisfacen plenamente.

Quiero que Alberto se eduque á mi lado. Primero no quiero auxiliares para los primeros años, ni áun la buenisima Arabella; y cuando mis cuidados sean insuficientes, tomaré un preceptor instruido y religioso, de probada virtud, que no destruya hasta sus bases las creencias de mi hijo. ¡Entregar un hijo á la educación de un ateo! Parece imposible. Y por desgracia sucede así.

La señora de Guercy, que ha educado al hermano de Valentina con más solicitud que á la misma Valentina, siguiéndolo á París para cuidarle, guardando su alma de todo contagio, me comunica sus observaciones respecto á la enseñanza; como notas de todo, y tengo un placer de niña en preparar de antemano todos los eslabones de este camino de la ciencia que mi Alberto recorrerá á mi vista. Esperando esto, duerme, juega, fresco y hermoso como un capullo de rosa. La pequeña Valentina deja sus muñecas y sus juguetes para «charlar» con el querido Alberto. ¡Ah! ¡Cuánto más agradable es este invierno que el verano pasado!

JULIO.—¡Otra vez la señora de Bord! ¡Bah! ¡Tanta felicidad merece algunos sacrificios; festejémosla, hagámosla algunas sonrisas, que sea la bienvenida en Villeblanche, que establezca aquí su despótico régimen, que reine aquí á su agrado! ¡Todas las flechas de su carcaj no pueden herirme; tengo en el corazón una felicidad tan profunda!

OCTUBRE.—Nuestros pájaros de pasaje han huido á Valvert, en donde ha ido la marquesa de Vieilfort á reunirse con su madre. Desde la primera comunión de Camila, no he vuelto á ver á Ana y á Amaury. Es una suerte que nada sorprenda al general y que su benevolencia sea inagotable.

Didier viajará durante algunos años con un sacerdote amigo suyo, que consiente en acabar la educación de nuestro hijo mayor.

«¡Y cuando vuelva, verás, verás, Magdalena!» Me dijo el señor de Circey, que sigue con su sueño.

Todos los Guercy han aceptado nuestra hospitalidad, y por Guercy entiendo la familia de la señora, con quien tenemos en Pau la amistad más cordial. Valentina y Alberto son grandes amigos, y la mamá Camila les prodiga besos y caricias.

JUNIO.—Anoto aquí que Alberto ha hecho hoy su primera limosna; ha dado su pan á un mendigo de seis años que lloraba en la puerta. ¡Bravo, hijo mio! ¡Que nunca te muestres insensible á las lágrimas del pobre!

Mi madrastra ha venido á hacerme una visita, ella sola. Sabía que el general estaba en B.... Me ha dicho que sus colonos le pagaban mal, que sus tierras eran de poco producto, que las vestimentas de Juana, los gastos de mis hermanos la arruinaban. Final-

mente, me ha pedido prestados algunos miles de francos, rogándome la facilite otro tanto el mes próximo. ¿Qué será de mi padre con este lujo exagerado, cuyos recursos estarán tal vez agotados? La señora de Bord tiene expedientes; pero aunque su delicadeza no llega hasta el escrúpulo cuando se trata de las rentas de Magdalena «la pedante», necesitaría aún mucho más.... Me es muy penoso tener que esconder al general los préstamos á mi madrastra.

Didier escribe cartas muy cariñosas. ¡Dios mío! ¡Si Alberto estuviese sin mí, cuáles serían mis angustias! Tendrá razón la señora de Bord cuando dice que mi hijo es mi ídolo, y que no se concibe una mujer más loca tratándose de su hija que la condesa Magdalena? Si yo cayese «en esta falta», Arabella me lo prevendría; me lo ha prometido.... Querido Alberto, se dice que te amo demasiado; pero tu padre está tan prendado como yo de tu gracia infantil, y todos los corazones buenos que nos tienen cariño no nos culpan.

MARZO.—No tengo ya hijo.... ha muerto.... ¡mi Alberto ya no existe! ¡Dios Todopoderoso, haz que lo vuelva á ver pronto! Este es mi único deseo, mi única esperanza, lo que impide que mi corazón se haga pedazos.

¿Debía vivir tan poco? El garrotillo, ese espanto de las madres, ese verdugo de los niños, me lo ha arrebatado. Y durante tres días he tenido sobre mis rodillas á tan dulce criatura, como si mis ruegos y mi amor pudieran calentarlo y hacer correr la vida en sus venas.... Habiendo marchado á los Pirineos en Noviembre, volvimos al fin de Febrero, no sabiendo que corriamos delante de la muerte. Yo, su madre, no he tenido el presentimiento de esta horrible desgracia; he creído que mi felicidad, empezada tan tarde, estaba asegurada de la inmortalidad. ¡Ángel! ¡Dios lo ha hecho un ángel! ¡Que me perdone si aún no sé más que llorar!

TRES AÑOS DESPUES.

¿Debo volver á abrir estas hojas en donde están escritos mis gozos maternales, donde no he tenido el valor de derramar mis lágrimas? Morir de una gran pena sería demasiado dulce; es menester vivir frente á frente de sí misma; frente á aquellos á quien ha agobiado el mismo luto y que esperan de nosotros consuelos. Yo estaba en el apogeo de la felicidad humana, y olvidaba que la alegría es tan engañosa como la hermosura, tan fugitiva como la flor. Cuando estrechaba á mi hijo entre mis brazos que orgullosa estaba de su buena salud, de su inteligencia; ¿qué sospecha podía tener de que me iba á ser arrebatado? Yo lo lloro siempre, pero mi dolor se esconde en la sombra; ¿puedo yo mostrar á la juventud de Camila la desolación que me oprime? Me ha asustado el señor de Circey por la intensidad de su sentimiento; he tenido que hacer cesar el mio para adherirlo á esta vida.... Mudo y concentrado, erraba todo el día por el castillo ó por el parque, semejante á un viajero que ha perdido el sendero que seguía y se cansa en vano para volverlo á encontrar. Camila y Arabella me han ayudado en esta obra de consuelo tan difícil de llevar á cabo, cuando una misma sufre tanto.

¡Tres años de felicidad, tres años de luto! Pero no volveré á nacer la felicidad, mientras que el luto está muy lejos de llegar á su término!

La señora de Guercy ha venido varias veces á mezclar sus lágrimas con las nuestras; mi padre ha sentido sinceramente á mi Alberto; la señora de Bord y los suyos, menos simpáticos, han tenido lástima de nosotros; pero con la madre de Valentina, las divinas esperanzas nos han iluminado y fortificado, y pensamos en Alberto, con tristeza y con valor.

(Se continuará.)

MEDIDAS DE LAS TORRES DE LAS CATEDRALES DE ESPAÑA. (1)

	ALTURA.		BASE.			BASE.	
	METROS.	PIÉS.	LADO MAYOR.	LADO MENOR.		LADO MAYOR.	LADO MENOR.
Murcia.....	90,70	325,06	18,25		65,06		
Zaragoza.....	89	319,05	11,90		42,08		
Salamanca.....	88,91	319,01	18,29		65,07		
Zaragoza (Nueva).....	88	315,09	14		50,03		
Sevilla.....	87,85	315,03	15,70		49,02		
Toledo.....	87,46	313,10	11,14		39,11		
Segovia.....	87,24	313,01	14,80		53,01		
Málaga.....	85,75	307,09	15,40		55,03		
Valencia.....	69,09	247,08	16,66		59,09		
Oviedo.....	68,35	245,03	10,40	9,20	37,03	33	
Barcelona.....	68,03	244,02	6,20		22,03		
Burgos.....	67,45	242,01					
Zaragoza.....	67	240,05	10,60		38		
Gerona.....	66,20	237,07	15,16		54,05		
Santiago.....	65,62	235,06	12,60		45,02		
Leon.....	64,86	232,09	10,20	6,60	36,07	23,08	
Medina de Rioseco.....	62,55	224,06	4,90		17,07		
Cádiz.....	57,67	206,11	13,37		47,12		
Lérida.....	57,54	206,06	5,05		19,09		
Granada.....	57	204,06	18		64,07		
Córdoba.....	55,02	197,05	11,68		41,11		
Huesca.....	54,80	196,08	9,75		34,12		
Tarragona.....	54,20	194,06	11,40		40,10		
Pamplona.....	49,88	179	8,52		30,07		
Cuenca.....	45,99	165,07	11		39,06		
Sigüenza.....	45,95	164,10	11		39,06		
Zamora.....	39,41	143,03	12,20		43,09		
Tortosa.....	33,58	120,06	5,50		19,09		

(1) Entre las notables curiosidades que guarda en su rica biblioteca el Excmo. Sr. Marqués de Barzanallana, es una de ellas la que hoy publicamos, y que por primera vez sale á luz en España. Las medidas están tomadas por hábiles ingenieros y con toda la exactitud que puede apetecerse.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Ha sido nombrado Embajador extraordinario y plenipotenciario en el Vaticano, en reemplazo de D. Francisco de Cárdenas, el ex-ministro D. Alejandro Groizard y Gomez de la Serna.

—Por iniciativa de la Sociedad de San Vicente de Paul se ha establecido en Alcoy una cocina económica para la clase menesterosa. Los socios de San Vicente de Paul distribuirán bonos á los necesitados á quienes socorren; pero al mismo tiempo se venderán raciones á diez céntimos de peseta cada una, y las personas caritativas podrán comprar á su vez bonos á dicho precio y repartirlos á los pobres.

—En el próximo mes de Mayo se celebrará en la gran ciudad de Londres una exposición de industria artística española desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo pasado.

Con este objeto se ha nombrado una Comisión organizadora, compuesta del príncipe Leopoldo y de varios hombres importantes de ciencia y aficionados á aquel género de estudios.

—En Valls reina grande agitación en la clase obrera, y se temen serios conflictos. Esto ha obligado á

suspender las obras de una fábrica que se estaba montando, y ha paralizado el trabajo en otras.

—En la provincia de Lugo se levantó hace poco tiempo una partida de veinte hombres que cometieron toda clase de fechorías en Rivas Pequeñas. Dos de los bandidos han sido capturados por la guardia Civil.

—La recepción del Sr. Menendez Pelayo en la Academia Española se verificará el Domingo 6 de Marzo.

—El 17 del corriente se desplomó la torre de la iglesia de Rueda de Jalon, en la provincia de Zaragoza, arrastrando en su caída todo el templo y arruinando tres casas. Perecieron diez personas, ocho por asfixia y dos por aplastamiento.

—Hasta ahora el nuevo Gabinete se ha limitado á dirigir una circular á los gobernadores de provincia, en la que hace las declaraciones de costumbre en tales casos, y á relevar á todos los gobernadores de provincia y á sus secretarios. El nombramiento de gobernadores de Valencia, Murcia y Barcelona ha producido serios disgustos entre las diversas fracciones que componen el partido liberal dinástico.

ANDORRA.—El Concejo general del Valle de Andorra, en sesión del 18, acordó por veintitres votos

contra tres autorizar á una Compañía francesa para establecer una casa de baños en las Escaldas, una casa de juego en Andorra y otra en San Julian de Soria.

El orden público sigue inalterable en toda la República.

FRANCIA.—El editor J. Plihon, del Renmes, anuncia una publicación de grande importancia: con el título de *Bibliografía de la Bretaña* se va á publicar un Catálogo General de las obras históricas, literarias y científicas que han visto la luz pública en Bretaña, y de las que habiendo visto la luz pública en otras partes se refieran directamente á asuntos de la Bretaña.

—Los radicales franceses han triunfado de los oportunistas en la elección de presidente del Consejo municipal de París. A pesar de la oposición de M. Gambetta, ha sido elegido presidente el ciudadano Segismundo Lacroix, que al tomar posesión del nuevo cargo pronunció un discurso defendiendo la casi autonomía del municipio de París.

—La comisión senatorial encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de enseñanza primaria, ha negado toda garantía religiosa, lo mismo á los católicos que á los protestantes.

—El ayuntamiento de Marsella ha aprobado por unanimidad una proposición para que se quiten de las escuelas municipales de primera enseñanza los crucifijos y cualesquiera otros símbolos religiosos, colocándose en su lugar emblemas nacionales y divisas patrióticas; donde esté escrito el Decálogo, se escribirá la tabla de los derechos del hombre.

—El general Cissey ha sido absuelto de los cargos que le hicieron los radicales, por la Comisión de información parlamentaria, elegida por la Cámara de Diputados.

—Un aparato taquígrafico acaba de ser aprobado y admitido en la Cámara despues de varios experimentos hechos ante M. Gambetta y demas individuos de la Mesa. Con este aparato un taquígrafo reproduce, sin cansancio, todos los debates de una sesión, por larga que sea.

—A consecuencia de la publicación por el Gabinete de Londres de varias comunicaciones diplomáticas, se ha sabido que el ministro de la Guerra de Francia ha ofrecido 30.000 fusiles á Grecia, de los cuales ha entregado ya algunos. Esto ha provocado un serio debate en la Cámara de Diputados, y quizá obliguen al ministro de la Guerra á presentar la dimisión.

SUIZA.—Los liberales de Lucerna, Berna, Friburgo, Soleure, Basilea, Saint-Gall y Argovia, han dirigido una petición á la Asamblea general contra la enseñanza religiosa. Esta exposición se funda en que los profesores religiosos reunen en sus colegios mayor número de discípulos que los seglares en los colegios que dirigen.

INGLATERRA.—La sección de manuscritos de la biblioteca del Colegio del *Corpus Christi* de Cambridge, se ha enriquecido con un nuevo volumen en folio del siglo XI, que contiene el Génesis, segun la Vulgata, y un tomito del siglo XII, con extractos de diversos autores antiguos. Estos volúmenes proceden de la Biblioteca imperial de Constantinopla.

—Se va á reimprimir en Londres el libro, corregido y aumentado, de Sir H. Maire, sobre las genealogías de las principales familias católicas de Inglaterra.

—La Cámara de los Comunes, despues de rechazar todas las enmiendas presentadas al proyecto de ley contra Irlanda, ha aprobado por gran mayoría este proyecto, contra el cual ha protestado solemnemente el Episcopado y el pueblo irlandés.

—El agitador Parnell ha regresado á Irlanda. Durante su excursion por la isla, ha sido objeto de grandes demostraciones de entusiasmo. La agitación, que había disminuido, se ha recrudecido, á causa de la última votación de la Cámara de los Comunes.

—En Londres va tomando cuerpo la noticia de que el Gobierno de Sir Gladstone trata de entablar relaciones diplomáticas con la Santa Sede.

AUSTRIA.—La Cámara discute actualmente un proyecto de ley de los católicos contra la usura. La mayoría ha rechazado una enmienda del Dr. Menger y de los liberales, en la que se quería salvar la libertad del capital. Tan pronto como sea ley este proyecto, los usureros serán castigados por los tribunales civiles.

—El Dr. Geitler, profesor de eslavo en la Universidad de Agram, acaba de regresar de una excursion á la península del Sinaí, cargado de documentos, escritos en eslavo antiguo. La mayor parte de estos documentos pertenecen al siglo VIII.

RUSIA.—Los revolucionarios trabajan nuevamente por alterar el orden público en Rusia, y en Kiew y en otras poblaciones han sido presos los principales revoltosos.

—Hé aquí las bases del proyecto de reformas que el Gabinete de San Petersburgo trata de introducir en Polonia:

1.º Supresión de los restos de esclavitud que todavía existen en Polonia, y rescate obligatorio por

los labradores de las tierras de los grandes señores que les hayan pertenecido;

2.º Introducción de las franquicias municipales y derecho de los nuevos ayuntamientos á deliberar en polaco;

3.º Admisión de la lengua polaca en los tribunales de justicia;

4.º Elección de los jueces de paz por el pueblo;

5.º Fundación en la Universidad de Varsovia de diversas cátedras en que la enseñanza se dará en polaco, y de una cátedra, singularmente dedicada á la enseñanza de la literatura polaca.

Además el *Golos* pide constantemente la aplicación del derecho común en Polonia, y el Consejo de ministros examina actualmente esta petición.

—Dentro de breves días saldrá de San Petersburgo para Roma el nuevo representante de Rusia en el Vaticano.

ROMA.—El día 20, aniversario de la elección de Leon XIII, el Papa celebró una Misa solemne, en la que numerosos fieles recibieron la comunión de manos del Vicario de Jesucristo en la tierra. Después el Padre Santo recibió al Sacro Colegio y pronunció un gran discurso, en el cual anunció un jubileo extraordinario, y recomendó que se ore mucho por la Iglesia, que sufre grandes males, y que está amenazada todavía de otros mayores.

—Han sido creados Obispos de Casopolis i. p. i., de Gibraltar y de Natchez en los Estados-Unidos los señores Cutberg, Gonzalez Canilla y Jausseus.

—En un discurso dirigido por Su Santidad á los peregrinos lombardos que el día 13 le visitaron en el Vaticano, el Padre Santo, después de recomendarles la mayor actividad y union, les dirigió las siguientes palabras:

«Trabajad con gran celo en las obras con las cuales se afirma y se propaga la vida católica. Unid vuestras fuerzas ó las de los círculos de la Juventud Católica á las de las Juntas de los Congresos católicos, tan dignas de elogio, á las Sociedades obreras de socorros mútuos, y que vuestra acción se ejerza dentro de los límites que os han sido trazados, con una fuerza y disciplina siempre mayores. Trabajad activamente para el desarrollo, para el incremento, para la difusión de la buena prensa, dedicada á combatir los errores cotidianos y á rechazar los ataques de los contrarios. Tened presente que no son sólo los destinos y los intereses de la generación presente los que están amenazados, sino también los de las generaciones futuras. Recordad, en fin, que la lucha presente tiene por objeto la defensa de la Religión, de la familia y de la sociedad.»

ASIA.

PALESTINA.—El archiduque Rodolfo ha sido muy bien recibido por todos los católicos de Oriente, que han querido demostrar de este modo lo agradecidos que están á los generosos beneficios que en diversas ocasiones les ha dispensado el emperador Francisco José. Los católicos de Jerusalén han organizado un cuerpo de guardia que honre y defienda al heredero de la corona de Austria, protectora decidida de los

Santos Lugares y benefactora generosa de las poblaciones católicas de aquellas regiones.

SIRIA.—El Superior del Seminario sirio de Charfet nos escribe con fecha 10 de Enero de 1881:

«Una imponente ceremonia ha tenido lugar en la catedral de Damas. Monseñor Gregorio Josséf, Patriarca de Antioquía, ha conferido la consagración episcopal al Sr. Monssadiet, Arcipreste de la diócesis de Damas, á quien Su Beatitud había elegido por auxiliar.

«El Patriarca estaba asistido por el venerable Arzobispo de Tyr y por Mons. Haddad, su antiguo auxiliar, que ha presentado su dimisión á causa de su avanzada edad. La catedral, á pesar de sus grandes dimensiones, no podía contener á la multitud de fieles que había acudido á presenciar la ceremonia.

«El nuevo Prelado ha debido á su raro mérito el haber sido distinguido por los Patriarcas que se han sucedido durante los treinta últimos años en la Sede de Antioquía. Ultimamente desempeñaba el cargo de Vicario patriarcal en Damas, para cuyo cargo fué nombrado en 30 de Setiembre de 1876.»

CHINA.—El Vicario apostólico de Fehé-Kiang, Monseñor Guierny, lazarista, recibió el 16 de Diciembre la visita del contra-almirante francés, comandante de la división naval de los mares de China y del Japon. Este oficial general fué luego á Chinghai en un cañonero de vapor. Los chinos quedaron sorprendidos al ver al cañonero maniobrar en el río y acercarse á la orilla. Cuando conocieron por el pabellón que no se trataba de un buque enemigo, dejaron desembarcar al contra-almirante y á los que le acompañaban.

—La antigua disputa entre China y el Japon sobre la soberanía del archipiélago Lon-Ochon, ha terminado al fin. El *Sordon and China Telegraph* anuncia que se ha firmado un tratado por las dos citadas potencias. El Japon poseerá las islas del Norte y del Centro; las islas del Sur pertenecerán á China.

Estas islas, en que floreció en gran manera la semilla del Evangelio, son evangelizadas con gran fruto por misioneros de diversas Ordenes.

ÁFRICA.

SEYCHELLES.—Se nos anuncia la partida de dos Padres Capuchinos para el archipiélago de Seychelles, en las posesiones inglesas del Océano Índico. Esta lejana misión fué erigida el año último en Vicariato apostólico por Su Santidad Leon XIII.

TRANSVAAL.—El Gabinete de Londres ha entablado negociaciones de paz con los boers; pero sus generales reúnen todas sus fuerzas para penetrar en el Transvaal y vencer á los que hasta aquí han salido vencedores en casi todos los encuentros. Hasta aquí nada han podido hacer, por no haber logrado reunir el número de fuerzas necesario para tomar la ofensiva de un modo vigoroso. Pero con los refuerzos que han salido de Londres para el centro de las operaciones,

se cree que podrán hacer algo de provecho. Si son derrotados nuevamente, entonces el Gobierno consentirá en firmar brevemente la paz con los boers.

Además son ya varias las tribus indígenas que se han sublevado contra la soberanía de Inglaterra.

AMÉRICA.

PERÚ.—Lima sigue ocupada por los chilenos, que han convocado una Asamblea peruana con la cual se proponen celebrar la paz. El desgraciado dictador Piérola se ha retirado á Cuzco con algunas fuerzas, donde ha establecido su cuartel general. El general Montero se mantiene en Pamo con los restos del ejército de Toena, sin haberse querido unir hasta ahora á Piérola.

Se teme un pronunciamiento contra Piérola, favorecido por los invasores.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solución en el próximo número.)

Solución al del número anterior:

OBEDCE Á TUS MAYORES.

Idem de la charada:

ESTOQUE.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Colección de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfacción ofrecemos al público, precedida de la sanción del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situación actual político-religiosa*.—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infallibilidad Pontificia*.—Consta de 1.644 páginas, también á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo*.—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelación de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Varietades científicas y religiosas: Caimismo, Masonismo, Internacionalismo* (volumen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Varietades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volumen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atención en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta gratis la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas. Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.^ª, calle de Petritxol, 9, y á la Agencia internacional de publicaciones de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en

otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razón de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignación corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

HISTORIA DE LA IMAGEN Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volumen en 8.º con estampa de la Virgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

A LOS QUE SUFREN.

Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos, por el V. P. Luis de la Fuente, de la Compañía de Jesus, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunión y Extramañcuo y hacer la recomendación del alma.

En Madrid, 8 rs. en rústica y 10 encuadernado á la inglesa.

OBRA NUEVA

DOÑA ANA DE SILVA Y MENDOZA

BOSQUEJO HISTÓRICO

por

D. JULIAN SAENZ DE TEJADA.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid, á 6 reales en toda España. Los pedidos por el correo, se harán á D. Mariano Murillo, Alcalá, núm. 7.

CONFITERIA DE GONZALEZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y conituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administración de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.